

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

La teoría del mito y la mitología azteca

The theory of myth and Aztec mythology

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Hana Šárová

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Olomouc 2017

Prohlašuji, že jsem zadanou bakalářskou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Hana Šárová

Debo agradecer de una manera especial y sincera a Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. por aceptarme realizar esta tesis bajo su dirección, por su apoyo y su capacidad de guiar mis ideas.

Índice

Introducción y metodología	6
1 Los Aztecas	7
1.1 El imperio azteca.....	7
1.1.1 Tlacaélel	9
1.2 La sociedad azteca.....	9
1.3 La religión azteca	10
1.4 El panteón azteca	11
1.4.1 Huitzilopochtli	11
1.4.2 Tezcatlipoca.....	11
1.4.3 Quetzalcoatl.....	11
1.4.4 Ciuatéotl	12
1.4.5 Ometecuhtli.....	12
1.4.6 Chalchihuitliciué	12
1.4.7 Tláloc.....	12
1.4.8 Tlazoltéotl.....	12
1.4.9 Xipe Totec	13
1.5 Direcciones principales de los aztecas	13
1.6 El calendario	14
1.7 Los sacrificios humanos	14
1.8 El juego de pelota.....	15
1.9 La mitología azteca	16
1.9.1 El mito sobre la creación del mundo y sobre el maíz	16
1.10 La caída del Imperio azteca.....	18
2 El mito.....	19
2.1 ¿Qué es un mito?.....	19
2.2 El análisis estructural del mito	20

3	Tlacaélel, el azteca entre los aztecas	22
3.1	Novela histórica	22
3.1.1	Característica	22
3.2	Antonio Velasco Piña.....	24
3.3	La trama.....	25
3.4	Los personaje	29
3.4.1	Tlacaélel	29
3.4.2	Moctezuma	30
3.4.3	Nezahualcóyotl	30
3.4.4	Centeotl.....	30
3.4.5	Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl.....	30
3.4.6	Maxtla.....	30
3.4.7	Citlalmina	31
3.4.8	Izquixóchitl.....	31
3.4.9	Técpatl.....	31
3.5	Clasificación de diversas representaciones de la cultura azteca	32
3.5.1	La condición de Tlacaélel.....	32
3.5.2	Las batallas	32
3.5.3	Las ceremonias.....	33
3.5.4	Juego de pelota.....	33
3.5.5	Emblema Sagrado de Quetzalcóatl	33
3.5.6	Aceptación de algun símbolo divino	34
	Resumen.....	35
	Referencias bibliográficas.....	36

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

Introducción

Siempre me han interesado las culturas indígenas de América, sobre todo las civilizaciones precolombinas de América Latina. Probablemente porque su vida era tan interesante, particular y diferente, por lo menos para mí. Por eso elegí los aztecas como tema de mi tesina.

Los aztecas forman parte de las principales civilizaciones prehispánicas o precolombinas del continente americano. En los siglos XII y XIII dominaban el territorio de la meseta mexicana. En el año 1325 fundaron la ciudad de Tenochtitlan, la cual estaba situada en el territorio de lo que hoy es La Ciudad de México. Durante los años siguientes ampliaron la extensión del pueblo. Los aztecas adoptaron las culturas de otras civilizaciones - Toltecas y los Mayas. En el comienzo del siglo XVI el Imperio Azteca entró en crisis y en los años de 1519-1521 el Imperio Azteca fue conquistado por Hernán Cortés.

Metodología

Se trata de una tesis enmarcada en la rama de los estudios históricos y culturales de la carrera de Filología Hispánica. En esta línea, debo aclarar que mi objetivo no es estudiar la obra *Tlacaélel: El Azteca entre los Aztecas* desde un punto de vista de la teoría literaria, sino que me voy a centrar en la exploración y examinación de las representaciones del pasado, es decir, en cómo el autor representa el marco histórico cultural del tiempo de los aztecas.

El trabajo lo dividí en dos partes: una parte teórica, que es una descripción de la historia y cultura azteca; y la segunda práctica, que es el análisis de la novela histórica. En la primera parte quería responder a las siguientes preguntas: ¿Quiénes eran los aztecas? ¿Cuál era su mitología? y luego también ¿Qué es un mito? ¿Qué tipos de mitos conocemos? ¿Cuál es la estructura del mito? Y en la segunda me planteo las siguientes preguntas: ¿Qué es una novela histórica? ¿Cómo el autor representa la cultura azteca en el libro *Tlacaélel: El Azteca entre los Aztecas*?

1 LOS AZTECAS

Los indios del continente americano proceden de las peregrinaciones de Asia. (Vaillant, 1974: 15) Sobre la procedencia de los aztecas no se sabe mucho, fueron hombres religiosos y todo estaba relacionado con los dioses y sus mitos. Los aztecas a menudo adaptaron su historia y escogieron solo lo que les vino bien. (Katz, Binková y Vrhel, 1989: 180) En el Codex Boturini se dice que los aztecas, o también les podemos llamar mexicas, vinieron del sitio mítico Aztlan, por guía del dios Huitzilopochtli. El dios Huitzilopochtli también les dijo donde tenían que establecer su ciudad Tenochtitlan, que hoy en día es la capital de México. En el año 1433 tiene origen la Triple Alianza. En el comienzo del siglo XVI empezaron los españoles sus expediciones y conquistas en este continente. El año 1521 significó la caída del Imperio azteca y fin de la independencia de los nativos en Mesoamérica. (Domenici, 2007: 198-203) Los aztecas hablaban el náhuatl como los toltecas, los chichimecas y otras tribus de México. (Solana, 1996: 51)

1.1 El imperio azteca

La historia de los aztecas puede ser dividida en dos grandes períodos. El primer período lo podemos llamar el azteca temprano, que abarca del 1111 d.C., que fija el año de la salida de los mexicas de Aztlan, la fundación de su ciudad México-Tenochtitlan en 1325, hasta el año 1428. Y el segundo período es llamado etapa imperial o período azteca tardío, que comienza en 1428 y se caracteriza por la formación de la Triple Alianza, la expansión de los mexicas con Moctezuma Ilhuicamina hasta la caída de Tenochtitlan, en 1521. (Cervera Obregón, 2008: 50)

A principios del siglo XII, un grupo de disidentes abandonó un lugar llamado Aztlan, en busca de la tierra prometida. Eran conocidos como una tribu querrera nómada de cazadores y recolectores que provenían de la región semi-árida del norte de México. (Smith, 2006: 261-263) Después de varias peregrinaciones y acomodaciones han venido otravéz a una región fértil y constantemente tenían que proporcionar a la ciudad más poderosa como contraprestación sus conocimientos guerreros. (Katz, Binková y Vrhel, 1989: 182)

Tenochtitlan fue la ciudad capital del Imperio Azteca. Se conocen hasta tres fundaciones diferentes. La primera es la ocupación inicial de la isla, aunque esto no ha sobrevivido en ninguna narración histórica, los materiales del período Azteca Temprano proporcionan

evidencia arqueológica para esta primera fundación. La segunda fundación de la ciudad correspondió en parte a 1324 d.C. y en parte a 1325 d.C. Esta fue la fundación religiosa de la ciudad, sancionada por el dios Huitzilopochtli y estuvo acompañada por la construcción de un templo. La tercera fundación fue una fundación política formal señalada por el establecimiento de la primera dinastía legítima con la ascensión del rey Acamapichtli en 1327 d.C. (Smith, 2006: 269-271)

Otro hecho muy importante para los aztecas, fue el nombramiento de su primer rey, Acamapichtli, que sucede precisamente cuando habían transcurrido 52 años de la fundación de la ciudad, es decir en 1376 o en 1377. (Caso, 2015: 357) Primer señor Acamapichtli “El que empuña la caña” gobernó hasta 1389. Durante su gobierno se inició la división de México-Tenochtitlán en cuatro barrios: el de Moyotlán, al suroeste; el de Zoquipan, al sureste; el de Cuecopan, al noroeste y el de Atzacualco, al noreste. (Orozco, 2004: 19-20)

Segundo señor Huitzilíhuitl “Pluma de colibrí” gobernó hasta 1410. Este joven guerrero era hijo de Acamapichtli. Le sucedió Chimalpopoca “Escudo que humea”. El pudo construir un acueducto de madera que llevaba el agua hasta Tenochtitlán. Algunos años después murió en prisión en Azcapotzalco, que hoy es parte de la Ciudad de México. En el año 1427 llegó a ser el rey Izcóatl “Serpiente de pedernal”. En esta época Tenochtitlán se unió con Tlacopan (que es estado de Estado de México) y con Texcoco (hoy es una ciudad mexicana), constituyendo lo que se llamó la Triple Alianza. El gobierno de Izcóatl fue importante para Tenochtitlán, que no sólo quedó liberada del vasallaje, sino que su esforzado pueblo fue conducido a ser más poderoso de la comarca. También empezó a aparecer la propiedad privada, ya que los jefes guerreros se les recompensó con tierras y trabajadores en las regiones conquistadas. (Orozco, 2004: 19-20)

En el año 1440 llegó al trono Moctezuma Ilhuicamina “El flechador del cielo”. Este guerrero era hijo de Huitzilíhuitl. Construyó una albarrada para proteger a la ciudad de inundaciones, así como un acueducto de piedra que sustió al que había de madera. Moctezuma Ilhuicamina llevó a cabo muy notables campañas, que extendieron el poderío mexicana a lejanos lugares que hoy son los estados de Puebla, Veracruz, Morelos, Querrero y Oaxaca. (Orozco, 2004: 19-20)

Su sucesor fue Axayácatl, en 1469, quien acabaría en 1473 con el gobierno autónomo de Tlatelolco, la ciudad gemela de Tenochtitlan, con el objetivo de controlar todas las actividades comerciales; expandió el imperio hacia los valles de Toluca, en 1477, y fracasó al enfrentar el

poderío purépecha; sin embargo, anexó la zona de Tuxpan, al norte del actual Veracruz. (Chavéz, 2010)

Le sucedió Tízoc, en 1481, quien era el primogénito de Moctezuma Ilhuicamina, y hermano de Ahuízotl y de Axayácatl; no acrecentó territorios al imperio y su gobierno terminó en 1486, siendo sucedido por su hermano Ahuízotl, quien expandió el dominio desde el Pacífico hasta el Golfo de México, hasta la actual Guatemala. Construyó un acueducto de Coyoacan a Tenochtitlan que provocó una inundación en la ciudad y su propia muerte. En 1502 ascendería al trono Moctezuma Xocoyotzin, quien lograría la anexión al imperio azteca de los señoríos Tututepec, Yanhuitlan, Zozollan y Tlaxiaco, para terminar rindiendo la ciudad de Tenochtitlan a los conquistadores europeos. (Chavéz, 2010)

1.1.1 Tlacaélel

En el año 10 – Conejo, que quiere decir el año 1398, había nacido Tlacaélel. Hijo del gobernante Huitzilíhuítl y de la princesa Cacamacihuatzin. De la juventud de Tlacaélel no se sabe mucho, pero como que era, tenía la posibilidad de la educación en escuela sacerdotal de la ciudad Azcapotzalco. En la escuela no sólo ejerció su cuerpo y estudió los artes de guerra pero también leía muchos libros sobre la historia, pinturas, himnos sagrados y cantos. Cuando terminaba la escuela se casó con la princesa Maquitzin, hija del gobernante de Chalco. Tenían muchos hijos. Lo que nos permite reconstruir un poco su vida son los testimonios de las actuaciones como capitán, gobernante y consejero. Murió en año 2 – Casa, 1481. De los hechos guerreros sabemos que realizó muchas conquistas, solo una vez su ejército fue derrotado, cuando luchaban contra el ejército purépechas. Daba un orden de quemar los anales y libros en cuáles el pueblo mexicana se describe como débil y pobre. De las actuaciones políticas hizo muchas reformas en el pueblo mexicana. (León-Portilla, 2004: 27-28)

1.2 La sociedad azteca

El día de nacimiento de un niño tenía que ser un día favorable según el libro del destino, si no, el día podría cambiarse. Después de cuatro días celebraban una fiesta y dieron al niño un nombre. Si fue un hijo generalmente tenía nombre según día del nacimiento: *Cipactli*, *Ehecatl*, *Calli*, etc., o según algún hecho importante que ocurrió en el tiempo de su nacimiento. El padre educaba hijos y madre, hijas. (Vaillant, 1974: 86-88)

En el Imperio azteca existían dos tipos de escuela. *Telpuchcalli* es decir escuela para educación común y *calmecac* donde tenía lugar la educación de los sacerdotes y caciques. Otra escuela existía para las chicas sacerdotisas, donde les enseñaban tejeduría, etc. (Vaillant, 1974: 86-88)

La sociedad azteca en general se dividió en aristocracia o nobleza y clase baja. La gente aristocrática se llamaba *pipiltin*, cumplían la función social más importante como funcionarios, sacerdotes o comerciantes importantes. Su función fue hereditaria. La mayoría de la clase baja creaban agricultores, comerciantes pequeños y artesanos. Se llamaban *macehualtin*. Esta gente se asociaba en los barrios – *calpulli*, la gente de estos barrios fueron familia o ejercían una misma profesión. La clase más baja de la sociedad azteca formaban siervos – *mayeque* y *tlacotli* – que fueron prisioneros de guerras, delincuentes o la gente endeudada. Esta división se podría cambiar gracias a méritos guerreros o gracias a violación de la ley. (Domenici, 2007: 165-166) Los prisioneros guerreros fueron habitualmente sacrificados, pero si comprobaron alguna habilidad curiosa se vendieron como esclavos trabajadores y delincuentes perdieron su posición social. El asesinato de cualquiera persona fue castigada por pena de muerte. (Vaillant, 1974: 92-93)

A través de la opinión que los aztecas fueron sobre todo guerreros, fueron un pueblo de agrónomos. Cultivaban sobre todo el maíz, el algodón, el agave, el pimiento, la judía, etc. La más extendida de las bebidas fue chocolate, llamada *chocolatl* y el jugo fermentado de agave, llamada *octli*. (Prescott, 1956: 25-28)

1.3 La religión azteca

La esencia de todo fue el dualismo, basada en la oposición: una parte ocupaban las fuerzas del hombre cuales presentaron la luz, el calor y la sequía y en otra parte estaban las fuerzas de las mujeres cuales presentaron todo frío, oscuro y húmedo, fueron las fuerzas del subterráneo. (Domenici, 2007: 186) La religión azteca procede del conocimiento de las fuerzas naturales. Según su creencia, el mundo pasaba por cuatro o cinco períodos llamados Soles, fueron períodos de creación y arruinamiento. Durante el primer período reinaba *Tezcatlipoca*. En fin de su período se transformó en el Sol y los jaguares devoraban humanidad. Durante segundo período reinaba *Quetzalcoatl*. Su aliento destruía el mundo y la humanidad se transformó en los monos. Tercer dios *Tlaloc*, dios de la lluvia, destruyó el mundo por medio de la lluvia ardiente. En el cuarto Sol reinaba la diosa *Chalchiuhtlicue* y este período terminó con una

inundación y la humanidad se transformó en los peces. (Vaillant, 1974: 122-123) Luego fue iniciada la quinta edad, en la que estamos ahora. (Cano, 1989: 22)

1.4 El panteón azteca

En el pueblo azteca los dioses representaban las fuerzas de la naturaleza. Los aztecas veneraban muchos dioses. Los aztecas aceptaban El Creador Supremo, pero el concepto de solo un dios que tiene toda la fuerza del mundo fue muy enrevesado o muy sencillo, que los aztecas buscaban el alivio en la creencia en mucho más dioses. (Prescott, 1956: 66-67)

No existe un texto para especificar el origen de las deidades aztecas, tampoco del papel que ocupaban en el cielo. Simultáneamente casi cada dios era uno y múltiple. Además, de vez en cuando un mismo dios tenía dos aspectos diferentes. Aquí se habla de la dualidad, así a menudo las deidades aparecían en pareja. Por supuesto cada advocación llevaba nombre distinto, así que varios dioses podían representar un mismo dios. (Arellano, 2002: 87)

1.4.1 Huitzilopochtli

Dios de la guerra y del sol. Este dios fue el principal dios que los aztecas adoraban y a quien sacrificaban. Fue robutísimo, de grandes fuerzas, gran destruidor de pueblos y matador de gentes. (Sahagún, 1982: 31) Sus símbolos eran unas plumas de colibrí atadas a su pierna izquierda; la serpiente de fuego y un bastón en forma de reptil. El cuerpo de este dios estaba pintado de azul. (Cano, 1989: 22) Sus hermanos simbólicos son Quetzalcóatl, Tezcatlipoca y Xipe Totec. (Jones y Molyneaux, 2002: 117)

1.4.2 Tezcatlipoca

Dominaba al ciclo de trece días del calendario de los aztecas y también dominaba y los hechos sobre los guerreros y sobre los sacrificios humanos. Encarnaba el instinto y su fuerza oscura. (Owusu, 2004: 195)

1.4.3 Quetzalcoatl

Probablemente antes fue un benefactor, hombre del pueblo azteca, al cual luego elevaban al dios. (Prescott, 1956: 67) Dios del conocimiento, de los sacerdotes y de los vientos. (Sahagún,

1982: 32-33) Dios principal del panteon azteca y tolteca. Su nombre se divide en dos partes *quezal*=la ave y *coatl*=la serpiente. Según los mitos tenía la piel blanca y la barba. El símbolo de este dios fue la joya de viento - una concha perforada. (Owusu, 2004: 187-192)

1.4.4 Ciuatéotl

Diosa de la enfermedad. Esta enfermedad causa úlcera, epilepsia, hemorragia y resfriado. Los aztecas consideraban las enfermedades como castigo del dios. (Owusu, 2004: 177)

1.4.5 Ometecuhtli

El dios más alto del panteon azteca, ni hombre, ni mujer. A este dios los aztecas no sacrificaban los sacrificios, porque los aztecas creían que este dios no tiene ninguna influencia a su vida cotidiana. (Owusu, 2004: 185)

1.4.6 Chalchihuitlicue

Esposa del dios de las lluvias *Tlaloc*. Esta es la diosa de la fertilidad. Con su marido dominaban a la esfera de los dioses a donde llegaban almas de la gente que murió por enfermedades que estaban relacionadas con agua o de ahogados. (Owusu, 2004: 175) Frecuentemente se representa como un río al lado del cual crece un cactus nopal. Frutos de este cactus simbolizan el corazón humano. (Jones y Molyneaux, 2002: 120)

1.4.7 Tláloc

Dios de la lluvia, se representa con “martillo” que significa su poder. En los tiempos de paz tenía atención como dios de la fertilidad y donante de la vida. (Owusu, 2004: 203)

1.4.8 Tlazoltéotl

Diosa de las cosas carnales. Esta diosa tenía tres nombres. Primer *Tlazoltéotl*, otro nombre *Ixcuina* y tercer nombre de esta diosa es *Tlaelquani*, que significa comedora de cosas sucias. (Sahagún, 1982: 36)

1.4.9 Xipe Totec

Dios del sufrimiento. A este dios hacían los aztecas regularmente los sacrificios. A el prisionero aturdido de las drogas le fue quitada la piel, luego le quitaron el corazón y el corazón fue sacrificado al dios. (Owusu, 2004: 211)

1.5 Direcciones principales de los aztecas

Los aztecas dividían el mundo en cuatro direcciones principales como las conocemos ahora y otra quinta, la dirección más principal que las otras era el centro. Al centro dominaba el dios Ometecuhtli y la diosa Omecíhuatl, reunidos en una unidad Ometeotl, completamente “dios doble”. (Jones y Molyneaux, 2002: 134)

El norte dicho de otro modo Mictlampa tiene el color negro, rojo o blanco. A esta dirección reinaba el dios del fuego. Los aztecas con el norte relacionaban el árbol ceiba o mesquite, de los animales con el norte relacionaban la águila o el jaguar. El oráculo relacionado con el norte era próspero. Para los aztecas del norte llegaba la muerte. (Jones y Molyneaux, 2002: 134)

El sur dicho de otro modo Huitztlampa tiene el color azul, rojo o blanco. A esta dirección reinaba el dios Mictlantecuhtli. Con el norte los aztecas relacionaban el árbol sauce o la palma y de animales el papagayo o el conejo. El oráculo relacionado con el sur era indeterminado. (Jones y Molyneaux, 2002: 134)

Al este o oriente llamaban los aztecas Tlapcopa. Esta dirección tiene el color rojo, amarillo o azul-verde. Con esta dirección los aztecas relacionaban los árboles ceiba o mesquite y de animales quetzal o la águila. El oráculo asociado con este o oriente era próspero o favorable. (Jones y Molyneaux, 2002: 134)

Al oeste o occidente los aztecas llamaban Cihuatlampa y tiene el color blanco, amarillo o azul-verde. Al oeste reinaba el dios Éhecatl-Quetzalcóatl. Con el oeste los aztecas asociaban los árboles ciprés o el agave y de animales el colibrí o la serpiente. El oráculo asociado con oeste era “demasiado humedad”. (Jones y Molyneaux, 2002: 134)

1.6 El calendario

Los aztecas dividían el año en dieciocho meses y cada mes, por veinte días. El primero mes llamaban los aztecas *atlcahualo*. Este mes comenzaba en el segundo día del mes de febrero. Este mes celebraron una fiesta al honor del *Quetzalcoatl*, *Tlaloc*, *Chalchiuhtlicue*. Al segundo mes llamaban *tlacaxipehualiztli*, en el primer día de este mes hacían una fiesta al honor del dios *Tótec*. Tercer mes llamaban *tozoztontli* y en primer día hacían fiesta al dios *Tlaloc*, dios de las lluvias. Cuarto mes llamaban *uey tozoztli*. Este mes tenía su fiesta *Cintéotl* dios de los maíces. Al Quinto mes llamaban los aztecas *tóxcatl*. En este mes hacían gran fiesta al dios *Tezcatlipoca*. Al sexto mes llamaban *etzalqualiztli*. Al siguiente séptimo mes llamaban *tecuilhuitontli*. En este mes sacrificaban una mujer a la diosa de la sal *Uixtocíhuatl*. Al noveno mes llamaban *tlaxochimaco*. En estos días hacían la fiesta en honor al dios de la guerra *Huitzilopochtli*. El décimo mes se llamaba *xócotl huetzí*. En este mes tenía lugar una fiesta del dios del fuego llamado *Xiuhtecutli*. En esta fiesta hechaban en el fuego vivos esclavos, atados de pies y manos y antes de que se morían los sacaban del fuego para sacar el corazón. Al undécimo mes llamaban *ochpaniztli*. Fiesta de este mes hacían a la madre de los dioses, bailaban en silencio y mataban una mujer en gran silencio. Al duodécimo mes llamaban *teotleco*, que quiere decir la llegada de los dioses. Esta fiesta celebraban en honor de todos los dioses del panteon azteca. Al siguiente mes (décimo tercero) llamaban *tepéilhuitl*. Fiesta de este mes fue en honor de todos los montes. Al décimo cuarto mes los aztecas llamaban *quechollí*, la fiesta de este mes hacían para el dios *Mixcóatl* y mataban muchos esclavos. Al décimo quinto mes llamaban *panquetzaliztli*. Fiesta de este mes hacían para el dios de la guerra *Huitzilopochtli*. El décimo sexto mes se llamaba *atemoztli*, hacían fiesta para los dioses de la lluvia. Al mes décimo séptimo llamaban *tititl*. Esta fiesta hacían para la diosa *Tona* (también llamada *Ilama tecutli*), mataban una mujer y después le habían sacado el corazón. Al último mes (décimo octavo) llamaban *izcalli*, este mes hacían fiesta al dios del fuego que llamaban *Xiuhtecutli*. A los cinco días sobrantes del año, que son los cuatro del enero y uno de febrero, llamaban *nemontemi*, días baldíos, les tenían por fatales y de mala suerte. (Sahagún, 1982: 77-94)

1.7 Los sacrificios humanos

Los aztecas aceptaban los sacrificios humanos en el comienzo del siglo XIV. En los comienzos el sacrificio no fue tan frecuente pero con la expansión del imperio el sacrificio ocurría con frecuencia. (Prescott, 1956: 73)

Una de las fiestas más importantes fue del dios Tezcatlipoca. Un año antes de esta fiesta fue elegido el prisionero como el sacrificio. Tenía que ser guapo, sin deficiencias porque representaba al dios Tezcatlipoca. Los maestros cuidaban al prisionero, le adiestraban, le vestían con un traje hermoso. El pueblo azteca rendía culto a este prisionero como el representante del dios Tezcatlipoca. Un mes antes de la fiesta habían elegido cuatro chicas preciosas para compartir el lecho con el prisionero. En el día del sacrificio el prisionero llegaba al cumbre del templo. Seis sacerdotes le esperaban allí y le llevaban a piedra sacrificial. Cinco sacerdotes le agarraban y el sexto, vestido en el traje rojo, abría el pecho del prisionero con una navaja aguda de obsidiana y le arrebatava el corazón latido. (Prescott, 1956: 74-75)

Los aztecas sacrificaban no solamente los hombres pero también las mujeres. En el período de sequía sacrificaban también los niños, los sacrificaban al dios de la lluvia Tlaloc. Más frecuentes fueron los sacrificios de los bebés. Estos niños habían generalmente comprados de los padres pobres. (Prescott, 1956: 76)

El cadáver del prisionero pertenecía al guerrero quien le capturaba. Este guerrero preparaba un banquete para sus compañeros. El cráneo del prisionero se guardaba en lugares destinados. En uno de estos edificios había contado 136 000 de los cráneos de los prisioneros sacrificados. (Prescott, 1956: 76-77)

1.8 El juego de pelota

El juego de pelota se practicó desde el período Preclásico hasta la primera parte del siglo XVI. Este juego tenía relación con la agricultura, la fertilidad por medio de los sacrificios humanos y con la religión. Podemos encontrar muchas canchas de juego de pelota de diferentes tipos. Existen varias modalidades: de cadera, de brazo y de bastón o mazo. La pelota tenía que pasar a la parte de cancha del equipo contrario, pegándole solo con la cadera o brazo. (Espinosa Sánchez, 2005: 475)

En caso de los aztecas el juego se llamaba “tlachtli”. La pelota tenía un significado de astro o sol o mejor dicho, un significado del movimiento de todo el universo. (Garcia y Torrijos, 2004: 34) El número de los jugadores es discutible. Se habla de un jugador en cada “equipo” por ejemplo el juego entre Moctezuma y Nezahualpilli. Y también se trata de siete jugadores en cada equipo. (Taladoire, 2015: 204)

No está clara la relación del juego de pelota con la guerra, pero lo claro es la relación del juego con el orden cósmico, con la veneración de los dioses, por ejemplo en los tiempos de sequía se sacrificaba al dios de la lluvia para que manda la lluvia. (Martínez Moya, 2004)

1.9 La mitología azteca

Los aztecas no sólo tenían su propia mitología sino que habían asimilado muchas cosas de las mitologías de las culturas anteriores. Antes de llegar los aztecas al valle de México, ya existían antiguos cultos y dioses del Sol que los aztecas adaptaron en su mitología. Pero también traían sus propios dioses. (Cano, 1989: 22)

Los dioses representaron las fuerzas de la naturaleza o cuerpos celestes y protegían todos los miembros del mundo. Por ejemplo cada profesión tenía su propio deidad, lo que conocemos también ahora, por ejemplo San Pedro, el patrón de los pescaderos. De las narraciones del siglo XVI se podría decir que los aztecas veneraban a un número no limitado de los dioses. Para los dioses construían los templos *“toakalli”*, en cuales practicaban los sacrificios humanos, la meditación, los rezos y también ejecutaban las historias mitológicas. (Kulcsár y Komorovský, 1973: 100)

1.9.1 El mito sobre la creación del mundo y sobre el maíz

El mito azteca sobre la creación del mundo trata sobre cinco mundos soles. Al primer sol *“Océotl”* reinaba Tezcatlipoca, en este mundo vivían los gigantes y este mundo desaparecía cuando hermano del dios Tezcatlipoca Quetzalcóatl obligaba los jaguares devorar los gigantes. Al segundo sol *“Éhecatl”* reinaba Quetzalcóatl. Este mundo destrozaba el viento y los habitantes se transformaban en los monos. Al tercer sol *“Quiáhuitl”* reinaba el dios de la lluvia Tláloc. Este mundo fue destruido por medio de la lluvia ardiente y los habitantes se transformaban en las aves. En el cuarto sol *“Atl”* tomaba el control hermana del dios Tláloc Chalchiútlícue. Este mundo barría de la faz de la tierra el diluvio y los habitantes que sobrevivían se transformaban en los pecez. Al quinto sol *“Ollin”* reinaba el dios del sol Tonatiuh. La predicción dice que este mundo se terminará en temblor de tierra catastrófico. Este quinto sol creaba una reunión de los dioses en Teotihuacán. (Jones y Molyneaux, 2002: 97)

A pesar de la rivalidad entre los dioses Tezcatlipoca y Quetzalcóatl cooperaban en la creación del quinto sol. Se dice que descendían del cielo y veían un monstruo que quería el carne para la comida. Los dioses se asustaban y decidían que el monstruo tiene que ser destruido. Se transformaban en las serpientes y desgarraban el monstruo en dos trozos. La parte de arriba del monstruo llegó a ser la tierra y el resto del monstruo tiraban al cielo y así aparecía el cielo como una sede de los dioses. Otros dioses decidían que del cuerpo desgarrado del monstruo se creaban las plantas más importantes para los seres humanos. Ocho dioses dividían este mundo en cuadrantes, encima de este mundo levantaban el cielo y le apoyaban con dos árboles en cuales se transformaban los dioses Tezcatlipoca y Quetzalcóatl. El árbol de Tezcatlipoca decoraban los espejos de obsidiana y el árbol de Quetzalcóatl decoraban las plumas de color esmeralda. (Jones y Molyneaux, 2002: 98)

El mundo era todavía oscuro y tenebroso entonces los dioses encendían el fuego robusto. El dios Tecuciztécatl se jactaba de sacrificarse en el fuego y que luego vendrá como el Sol. Pero su hermano Nanahuatzin era más rápido. Nanahuatzin se transformaba en el Sol y Tecuciztécatl se transformaba en la Luna. A otros dioses no les gustaba como resplandecían y empezaban disputar entre mismos hasta cuando llegaban a la conclusión que tienen que sacrificarse. Pedían la ayuda del dios Quetzalcóatl. Querían que les cortará el corazón del pecho con el filo de obsidiana. Y aquí tiene origen el modo de los sacrificios humanos. (Jones y Molyneaux, 2002: 98)

Este mundo aún no era poblado. Los dioses otravez pedían ayuda del dios Quetzalcóatl. Le mandaban al inframundo “Mictlán” para huesos de los muertos. Cuando se volvía Quetzalcóatl con los huesos, la diosa Cihuacóatl los huesos molía y entremezclaba con la sangre de los dioses (según otra versión de este mito los huesos molía y entremezclaba con la sangre del pene de Quetzalcóatl). De este amasijo formaba el hombre y la mujer. (Jones y Molyneaux, 2002: 98)

Siguiente función para los dioses era encontrar el sustento para la generación nueva. Otravéz les ayudó el dios Quetzalcóatl. Su atención llamaba la hormiga roja “azcatl” como llevaba un grano de maíz. Quetzalcóatl obligaba la hormiga revelar el secreto de donde tiene el grano. Quetzalcóatl como una hormiga negra llegaba a la montaña del sustento “tonacatépetl” y luego con ayuda de otros dioses ampliaban los granos en el mundo. (Jones y Molyneaux, 2002: 99)

1.10 La caída del Imperio azteca

En 1519 (el año I Caña-según el calendario azteca) Hernán Cortés y su gente abordaron en la costa mexicana. La conquista de México por Cortés fue una guerra contra el dominio azteca. (Batalla Rosado, 2009: 57)

Moctezuma, el tlatoani azteca, franqueó a Cortés la entrada a Tenochtitlan el 8 de noviembre de 1519, pero a comienzo de 1520 Cortés hubo de abandonar la ciudad para hacer frente a una expedición. Cuando Cortés regresó a Tenochtitlan, en junio 1520, encontró la ciudad sublevada contra Pedro de Alvarado, quién fue subteniente de Cortés en su ausencia. En la llamada Noche Triste, el 30 de junio de 1520, tras la muerte de Moctezuma, Cortés tenía que huir de la ciudad y refugiarse en Tlaxcala. (Casals, 2012)

El regreso posterior a la ciudad fue una campaña militar en toda regla. A finales de abril de 1521 comenzó el asedio final a la capital azteca. En la lucha triunfó la superioridad técnica europea, pero sobre todo el desgaste provocado por las enfermedades – la viruela y penurias. La caída de Tenochtitlan significaba un saldo terriblemente en pérdidas humanas: murieron cien españoles por cien mil aztecas. (Casals, 2012)

2 EL MITO

En esta parte de mi tesina me centraré en el término de mito. Quería describir el significado del mito, los tipos y estructura del mito en general.

2.1 ¿Qué es un mito?

La palabra proviene del griego *mythos* “fábula o leyenda” y el mito como ya he mencionado se refiere a los hechos maravillosos en cuyos el papel principal desempeñan personajes sobrenaturales como dioses o monstruos o héroes. En sus orígenes se trata de una historia oral, que se cambia depende los hablantes que la narran, pues tiene muchas variaciones. (Astete, 1983: 5)

Existen varias definiciones del mito. Se puede decir que el mito es todo lo que no equivale a la realidad. Según el cristianismo la creación del Adán y Eva no aparece en el Antiguo Testamento o en el Nuevo Testamento de la Biblia, y según los cristianos estas historias son leyendas no verdaderas, pues son los mitos. Pero para las culturas arcaicas o “primitivas” los mitos significan la verdad absoluta, porque describe una historia sagrada. De esto podemos también decir que el mito es una historia real, que ocurrió en los tiempos pasados del comienzo del mundo y el mito sirve como un ejemplo para el comportamiento humano. (Eliade, 1998: 13)

En la Antigüedad y en la Edad Media se desarrolló el pensamiento o la reflexión sobre el mito. En el Renacimiento tiene origen la discusión sobre la verdad o falsedad del mito. En esta época el sinónimo para el mito fue la falsedad, ignorancia o mentira. Luego aparecerán las opiniones que el mito tiene fuentes de las verdades primordiales y eternas, partiendo de la concepción mística y poético-teológica del mundo. Freud dice que los mitos son representaciones internas de nuestras psicomitologías, fantasías universales que surgen de los orígenes del ser humano, pues son las ilustraciones del inconsciente de las culturas, como los sueños son ilustraciones del inconsciente de los individuos. (Astete, 1983: 6-7)

El mito hoy, como dice Barthes, constituye un sistema de comunicación. Hoy se trata de un modo de significación. (Barthes, 2004: 8)

La función principal del mito es explicar o descubrir los modelos ejemplares de los ritos o actividades humanas: la alimentación, el matrimonio, el trabajo, la educación el arte o la sabiduría. No es solo narración del origen del mundo, animales, plantas o hombre, sino también de la sociedad, del comportamiento. (Eliade, 1999: 15-18)

De otros estudios de antropología podemos decir que el mito tiene la función de un modo de comunicación: de los dioses con los seres humanos. Y la comunicación de los seres humanos con los dioses la podemos llamar un rito. (Lévi-Strauss, 1987: 68)

La mitología no es una “biografía” de los dioses, es un poco más y un poco menos al mismo tiempo. Menos, aunque nos narra sobre el renacimiento del dios, sobre los hechos durante su vida y a veces sobre la muerte prematura. Más porque cubre los periodos de la vida como realidades intemporales. (Jung y Kerényi, 1995: 30)

2.2 El análisis estructural del mito

Lévi-Strauss en el análisis estructural del mito intenta buscar las características colectivas, no le importa el significado del mito. Lévi-Strauss dice que el mito es una área donde puede ocurrir todo y todo es discontinuo. Pero que es interesante, el mito con sus rasgos característicos se repite en culturas distintas, en lugares distintos. (Lévi-Strauss, 1987: 184)

Uno de los rasgos más importantes del mito es que el mito se refiere a un acontecimiento del pasado. Se puede decir que el pensamiento mítico se asemeja a la ideología política, la cual hoy en día podría sustituir el pensamiento mítico. (Lévi-Strauss, 1987: 185)

El mito es un lenguaje de un nivel superior. Y como un lenguaje, el mito está compuesto de unidades llamadas mitemas. Cada mito tenemos que analizar de forma independiente, colocando la sucesión de acontecimientos en forma de frases lo más cortas posible. (Lévi-Strauss, 1987: 186)

Este pensamiento es muy complicado y Strauss intenta a simplificarlo a través la música. Tenemos que imaginar los arqueólogos venideros de otro planeta, después de que toda la vida dejó de existir. Los arqueólogos investigan en el lugar donde estaba una biblioteca. Ellos no saben nada de nuestra lengua y escritura. Quieren descifrarla escritura y tienen que descubrir que nuestro alfabeto se lee de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo existe algo en nuestra escritura que no logran leer – la partitura musical. Todas las notas en la línea vertical forman unidad estructural, un conjunto de relaciones. (Lévi-Strauss, 1987: 187)

ANÁLISIS DE LA OBRA

3 TLACAELEL, EL AZTECA ENTRE LOS AZTECAS

En esta segunda parte de la tesina me dirigiré al estudio de la obra *Tlacaélel: El Azteca entre los Aztecas*.

Lo primero será una introducción al tema de la novela histórica. Otro paso será la breve biografía del autor. Luego continuaré con la descripción de la trama de la novela y de los personajes de la obra.

La parte más importante de esta investigación se centra en el estudio, descripción y clasificación de las principales representaciones del mundo azteca.

3.1 Novela histórica

Como el objetivo de mi tesis es el estudio de la novela histórica *Tlacaélel: El Azteca entre los Aztecas* y en este capítulo voy a describir brevemente los rasgos principales de este género literario.

3.1.1 Característica

La novela histórica aunque es una obra de ficción, la trama se desarrolla en el pasado lejano, sobre todo los hechos importantes de la historia y en la que forman parte personajes y eventos tanto ficticios como los no ficticios. Generalmente en la novela histórica se usa el lenguaje habitual pero también se pueden usar las expresiones coloquiales o arcaicos (por ejemplo nombres propios de las personas o en diálogos). (Prieto, 2005: 76)

Una novela histórica no es histografía pura y tampoco es narrativa o novela pura: es una mezcla de ficción y historia. (Spang, 1998: 84)

Podemos distinguir dos tipos de la novela histórica que son dos modos de narrar la historia. Novela histórica ilusionista y novela histórica antiilusionista. La novela histórica ilusionista significa la reproducción auténtica del acontecer histórico. Es el tipo de la novela histórica escrita por Walter Scott, de los escritores españoles podemos destacar Enrique Gil y Carrasco *El señor de Bembibre* o *Doña Blanca de Navarra* de Francisco Navarro Villoslada. Lo fundamental de este tipo o subtipo de la novela histórica es el “diálogo” del narrador con la historia, el narrador es también implicado y puede cambiar el escenario de la novela. Esta

novela tiene un final cerrado y definitivo, definitivo quiere decir que el conflicto de la novela ha encontrado una solución. En este tipo de la novela se nota el paisaje romántico y la naturaleza se refleja en las emociones y pasiones de las personas. (Spang, 1998: 99)

El otro tipo de novela histórica es la novela histórica antiilusionista. Aquí la historia se refleja más claramente y esta novela tiene como dos objetos autónomos: crear un mundo ficticio y narrar la historia. Al narrador/autor le podemos llamar un observador impasible y distanciado. En esta novela entra la intrahistoria del mundo cotidiano no solo los hechos heroicos. De los ejemplos podemos destacar Benito Pérez Galdós *Los episodios nacionales* o la trilogía *La guerra Carlista* de Ramón María de Valle-Inclán. (Spang, 1998: 99)

Pero ninguna novela histórica no corresponde exactamente a uno de estos tipos, los autores aprovechan cambiar del tipo o mezclar los dos tipos en un conjunto. (Spang, 1998: 99)

Entre los elementos estructurales de la novela histórica podemos determinar estos: la presentación de la totalidad de la novela, el narrador, las figuras, el espacio, el tiempo y el lenguaje. La presentación de la totalidad de la novela es la organización de la novela. En la novela ilusionista prevalece la narración lineal y cronológico. En la novela antiilusionista se usa la yuxtaposición de cuadros no jerarquizados. Y aún existe tercera forma, menos frecuente en la novela histórica, la epistolar. El narrador en la novela histórica cumple la función de la voz narrativa. Las figuras de la novela histórica podemos dividir en dos clases. Figuras representadoras que son configuraciones literarias de personas reales del pasado, y figuras significadoras que es el personaje inventado por el autor, figuras ficticias. El espacio tiene que corresponder a los espacios reales, por lo menos en grandes rasgos. Por ejemplo la batalla de Waterloo no se puede ubicar en otro sitio que en los históricamente auténticos. La esencia de la novela histórica es la configuración narrativa de la historia, de una determinada época del pasado. Es indispensable que el autor ubique el tiempo narrado en el calendario. La duración del tiempo narrado es variable, puede comprender un año, un siglo, toda la vida del personaje. Es tiempo paradigmático, simboliza una evolución, tendencia de un personaje o de una institución. El lenguaje se presta a doble perspectiva: lenguaje literario en su vertiente narrativa y el ángulo de la configuración de los diálogos y eventuales intertextos. (Spang, 1998: 100-115)

La novela histórica tiene origen en romanticismo y la escribió Walter Scott, *Waverley*, publicada en el año 1814 y trata de la liberación de Escocia de bajo de la férula inglesa por los serranos escoceses. Aunque no vivió en la época que describe en la novela, la historia narra

con tantos detalles, que luego se convirtió en un testimonio. La más popular novela de este autor es *Ivanhoe* publicada en el año 1819. Entre otros autores de esta época podemos mencionar el francés Víctor Hugo, el italiano Alessandro Manzoni, el alemán Theodor Fontane, los rusos Aleksandr Serguéyevich Pushkin y Lev Nikolàeviç Tolstòj, el polaco Henryk Sienkiewicz o el norteamericano James Fenimore Cooper y también Gustave Flaubert. La dedicación a este género de Gustave Flaubert fue para él una forma de escapar de la realidad y los tiempos y mundos lejanos. El ruso Tolstòj narraba las historias de las guerras Napoleónicas. (Hrabák, 1981: 175-178)

No se puede claramente distinguir entre novela histórica y estudios o trabajos históricos. Hay varias diferencias: la novela histórica tiene que ser basada en el protagonista individual, el elemento ficticio en la narración en la novela es mayor, y lo que es más importante la novela histórica no tiene que ser puramente verdadera. (Hrabák, 1981: 21-23)

3.2 Antonio Velasco Piña

Antonio Velasco Piña nació en 1935, en la localidad de Buenavista de Cuellar, en Guerrero. Es un novelista, ensayista, abogado y historiador mexicano. Desde muy joven se interesó en las culturas prehispánicas, como los Mexicas o Mayas. Estudió Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México. Luego estudió la Historia. Empezó escribir en la década de los 80. Su obra se puede designar como narraciones ficticias dentro de un contexto histórico, algunas investigaciones han demostrado la falsedad biográfica de algunos personajes. (Álamo)

Otras obras que ha publicado: *Dos Guerreros Olmecas* (1980), *Regina - Dos de Octubre no se olvida* (1987), *El Despertar de Teotihuacán* (1994), *El Círculo Negro: Grupo Detrás del poder en México* (2006), *Los Siete Rayos* (2007), *La Guerra Sagrada de Independencia* (2008), *El retorno de lo sagrado* (2009), *San Judas Tadeo* (2009), *Cartas a Elizabeth* (2011), *El Retorno de las Águilas y los Jaguares* (2012), *Anibal y Escipión* (2013), *El Palacio Sagrado* (2014), *Ángeles guerreros* (2015). (Álamo)

Otros autores que se interesan sobre el tema de los aztecas podemos mencionar Gustavo Sainz (*Fantasmas aztecas*), Julián Meza (*La huella del conejo*), Homero Aridjis (*La leyenda de los soles*) y Carmen Boullosa (*Los cielos de la tierra*). (Álamo)

3.3 La trama

La trama del libro nos trae a la región que hoy es México, la región cual habitaban los aztecas. El autor describe casi toda la vida del personaje principal Tlacaélel y sus hechos. En el libro también se trata de la cultura azteca, del Imperio azteca, de las luchas que están relacionadas con la expansión del Imperio y también de las ceremonias.

En el comienzo del libro se trata de una ceremonia de admisión de nuevos sacerdotes consagrados al culto de Quetzalcóatl. Tlacaélel, Moctezuma y Nezahualcóyotl forman parte del grupo de los nuevos sacerdotes. Esta ceremonia oficia el anciano sacerdote Centeotl. Este sacerdote entregó el Emblema Sagrado de Quetzalcóatl a Tlacaélel, pues le entregó a Tlacaélel todas las obligaciones de esta posición.

«El cambio del depositario del Emblema Sagrado de Quetzalcóatl dio origen a toda una serie de acontecimientos importantes que afectaron radicalmente a las diversas comunidades que habitaban en el Valle del Anáhuac.»(p. 9)

Maxtla, rey de los tecpanecas, mató a Chimalpopoca, rey del pueblo azteca. El Consejo del Reino se reunió para desidirse que hacer ahora pero no llegaron a ninguna resolución y Tozcucuetzin se dirigió a buscar caudillo el valeroso Moctezuma, cual quería vengar la muerte de Chimalpopoca. Y en la preparada lucha contra Maxtla, los jovenes hacían una rebelión y querían combatir con el ejército azteca. Pero esto no le gustó a los gobernantes del pueblo azteca. Los amigos de Moctezuma le aconsejaban que no se vuelve a la ciudad, porque le quieren acusar como el iniciador del movimiento de rebelión y le quieren condenar a pena de muerte. Pero Moctezuma no les escuchaba. En Tenochtitlán continuaba imperando la confusión. Los jovenes injuriaron a los miembros del Consejo del Reino. Cuando Moctezuma llegó a la plataforma del Templo Mayor empezaba a hablar y tranquilizaba a los oyentes. Contra él empezó a hablar Cuetlaxtlan, que Moctezuma es el culpable de todo esto. El Consejo del Reino quería entronizar a Cuetlaxtlan como nuevo monarca y acordaron la incorporación al Consejo de Tlacaélel y Moctezuma. Moctezuma lo rechazó y el Consejo pretendía que Moctezuma quiere destruir el Reino.

Centeotl se ponía enfermo y explicó la opción del poseedor del Emblema Sagrado.

«Tlacaélel era el hombre predestinado que aguardaban los pueblos para dar comienzo a una nueva etapa de superación espiritual. Su labor, por tanto, no sería la de un mero guardián del saber sagrado, debía reunificar a todos los habitantes de la tierra en un grandioso Imperio, destinado a dotar a los seres humanos de los antiguos poderes que les permitían coadyuvar con los dioses en la obra de sostener y engrandecer al Universo entero.»(p.20)

Tlacaélel recibía las noticias sobre todos acontecimientos y razonaba sobre la elección del gobernante más apropiado para el pueblo azteca. Se acordaba de Itzcóatl. En una noticia al Consejo del Reino les recordó que él era el legítimo heredero y ordenó la entronización de Itzcóatl.

Después de la ceremonia de la entrega del Emblema Sagrado, Tlacaélel viene a la ciudad de Tenochtitlán y allí hacen también una ceremonia de la invitación del Heredero de Quetzalcóatl. Se encontraron el Tlacaélel y Citlalmina y Citlalmina exclamaba con fuerte acento: « ¡Que Huitzilopóchtli esté siempre contigo Tlacaélel, Azteca entre los Aztecas!» (p.30)

Tlacaélel quería hacer muchas reformaciones del pueblo azteca. Hacía una inspección de los efectivos militares, hablaba con la gente simple, quería constituir asociaciones para desarrollar actividades productivas de la sociedad azteca. Pero el pueblo temía de la guerra, pues Tlacaélel les aconsejaba incorporarse a los grupos organizados por Moctezuma y Citlalmina, que significaba el armamento del pueblo. Para que los aztecas ganaban en la guerra contra Maxtla, la ciudad de Tenochtitlán se aliaba con la ciudad de Texcoco y con la ciudad de Tlacopán. « La lucha que habría de decidir el futuro de tres Reinos estaba por iniciarse.» (p.37)

Moctezuma, el Flechador del Cielo, lidera los ejércitos unidos de Tenochtitlán a Texcoco y piensa sobre el plano del combate. Maxtla razona que pasará con el Reino Tecpaneca si no gana en la lucha. « ¿ Existía acaso sobre la tierra un ser humano que en aquellos momentos sobrellevase una responsabilidad mayor a la suya?» (p. 40) Que es la misma pregunta que tenía El Flechador del Cielo. Nezahualcóyotl recuerda en dos noches trágicas de su vida: la primera fue la muerte de su padre Ixtlilxóchtli, la segunda durante la toma de Texcoco, el intento de su asesinato y la siguiente persecución de él y la lucha supervivencia. Y tenía la misma pregunta como Moctezuma y Maxtla. Los guerreros no dormían, sino que aguardaban comienzo de un nerviosismo no controlable. La respuesta a la pregunta de los guerreros fue: «(...) el nuevo Potador del Emblema Sagrado pretendía iniciar la reconstrucción del desaparecido Imperio Tolteca, y junto con ello, propiciar un poderoso movimiento de renovación espiritual que abarcase al mundo entero. (...)» (p. 42)

Los guerreros aztecas y texcocas se transportaron al sitio del combate. Durante la primera salva de las flechas de los guerreros de Maxtla murrió el caudillo texcocano y Moctezuma tenía que acompañar a la primera ola del ataque. Gracias a la armadura laboriosamente tejida

para Moctezuma por la Citlalmina, Moctezuma pasaba hacia los guerreros en la línea delantera. «(...) Dando órdenes e indicaciones siempre oportunas y combatiendo sin cesar con insuperable destreza, el Flechador del Cielo era a un mismo tiempo el cerebro y el alma del ejército aliado.(...)» (p. 48) Los cadáveres de los guerreros se hallaban en toda la tierra. Parecía que desaparecían solo los soldados del ejército aliado. Cuando lucharon ya todas las tropas del ejército de Maxtla, Tlacaélel ordenó el ataque de las tropas escondidas. Setecientos guerreros se alineaban en tres cerrados batallones y las mujeres, niños y ancianos se alineaban detrás de los guerreros. La lucha se convirtió en una ceremonia sagrada. Los guerreros penetraron a la ciudad de Azcapotzalco y al Templo Mayor y encendieron el Templo Mayor. Maxtla emprendió veloz huida, en cual le seguían los guerreros restantes. Citlalmina ayudaba a una mujer con un alumbramiento grave. La mujer murió y Citlalmina tenía que educar el huérfano.

En los pueblos de anáhuac la desaparición de la hegemonía tecpaneca motivó múltiples reacciones: una oleada de alborozo, pero luego se produjeron expresiones de un deseo: constituir una gran variedad de pequeños Reinos provistos de plena autonomía. Esto fue un deseo imposible y aquí tiene el comienzo de gran Imperio Azteca. Con la autoridad del Reino Azteca Tlacaélel inició algunas reformas que tenía proyectadas. Constituir ejército profesional: todos los hombres que son capaces de combatir tienen que formar parte del ejército nuevo. Quería constituir un nuevo Imperio que no fuese solo copia de los anteriores, sino que aprovechaba las experiencias del pasado y que tiene cimientos más sólidos y duraderos. Otro proyecto de Tlacaélel fue: la unificación del género humano con el objeto de lograr un desarrollo más acelerado y armónico del sol, mediante la práctica en gran escala de los sacrificios humanos. Esto significaba una ruptura del pensamiento antiguo náhuatl. Para que estos cambios sean más sencillos procedió destruir venerados documentos antiguos y constituía una de las más valiosas herencias culturales.

Técpatl, un escultor azteca, terminó la escultura y la obsequió a la Hermandad Blanca de Quetzalcóatl. Fue una escultura que representaba la venerada Coatlicue. «(...) Cada uno de los múltiples detalles que componían la obra aludía a una profunda concepción de carácter cósmico religioso: caracoles, serpientes, manos, corazones, cráneos, garras y cabezas de águila, así como los demás elementos contenidos en el monolito, poseían un significado específico, y era atendiendo al mismo, que habían sido colocados y armonizados en aquella obra de fuerza y vigor indescriptibles. » (p. 75)

En el año trece pedernal, a consecuencias de una pulmonía fulminante murió Itzcóatl. La única posibilidad favorable para Tlacaélel, fue la signación del nuevo gobernante: Moctezuma, el Flechador del Cielo. Esta opción fue útil para Tlacaélel porque con Moctezuma puede llevar a cabo el restablecimiento del Poder Imperial y de la sociedad. Unos años después se prucía una sequía muy larga. « Superadas las crisis con que la naturaleza parecía haber querido probar la solidez del nuevo Imperio, se inició para éste ena era de ininterrumpida prosperidad en todos los órdenes de su existencia. » (p. 81)

La gente del pueblo azteca comenzó a pensar sobre el mítico sitio Aztlán: ¿si existe y donde está situado? Tlacaélel organizó una misión en la que le escoltó Tlecatzin, jiven querrero, hífano, al cual educaba Citlalmina. Durante el regreso de la misión sin algun resultado, chocaban a un pueblo totalmente destruido por el fuego. Allí encontraron el simbolo de la deidad Coatlicue y empezaron a investiga el sitio. Encontraron algunos jeroglíficos grabados en la roca, Tlacaélel desentrañaba el significado. La naración contenida en los signos trazados en la roca era la historia de Aztlán. Después de este descubrimiento pronto empezaron el retorno al Valle del Anáhuac. La entrada en la Gran Tenochtitlán del Azteca entre los Aztecas fue motivo de una celebración para todo el pueblo. « Con emotivas palabras impregnadas de optimistas presagios, Tlacaélel concluyó su relato: *La tierra de la blancura y de la aurora, la sagrada Aztlán, cuna de civilizaciones y hogra de nuestros antepasados, repara actualmente sus cansadas fuerzas mediante pasajero sueño; cuando despierte, el mundo entero se llenará de asombro, atenderá a su voz y comprenderá de nuevo los mensajes del cielo.* » (p. 90)

En el año dos pedernal falleció Moctezuma y esto fue para Tlacaélel una pérdida irreparable. En la noche del funeral de Moctezuma, Tlacaélel creyó percibir la súbita desaparición de la luz de una estrella, que tenía unico significado: la figura del Flechador del Cielo, que por tanto tiempo constituyera una estrella que quiaba la marcha ascendente del pueblo azteca, había dejado de brillar. El proximo gobernante del pueblo azteca fue coronado Axayácatl. Después de cuatro años de gobierno de axayácatl, Citlalmina anunció su noviazgo con Teconal, que no le gustó a Tlacaélel, pero fue productivo para el mercado del pueblo azteca. « En el cielo de las antiguas tierras de Anáhuac se había extinguido la más pura de todas sus luces: Citlalmina no iluminaba ya el camino por donde avanzaba el pueblo azteca con firme y acompasada marcha. » (p. 94) Tlacaélel se iba a visitar al monarca de Texcoco. Después de una semana de esta visita Nezahualcóyote había fallecido y así acabó de iluminar la tercera estrella de la tierras de Anáhuac.

Los mercaderes estaban preparando una rebelión pero Citlalmina y su amiga lo dijeron a Tlacaélel. En la capital del Reino se preparaba la ceremonia de admisión de los nuevos miembros de la Orden, parte del grupo de jóvenes aztecas formaban dos hermanos del Emperador Axayácatl, Ahuízotl y Tízoc. Después de la fracasada rebelión de los mercaderes Citlalmina murió. La muerte de ella afectaba todo el Imperio, mucha gente expresaba el respeto sobre la vida y los hechos de la heroína del pueblo azteca.

Tlacaélel quería unir las dos partes del Emblema Sagrado y envió unos mensajeros al sacerdote maya el poseedor del Emblema Sagrado en la región maya. Esto provocó una batalla y el resultado fue que nadie se llevó la victoria. « El mensaje del cual era portador el agotado caminante no era otro sino la respuesta a la solicitud de Tlacaélel de que le fuera entregada la parte faltante del Caracol Sagrado: él sacerdote maya poseedor de la otra mitad del venerado emblema se negaba a acceder a la petición del Cihuacóatl Azteca. » (p. 137)

El Emperador Axayácatl había sucumbido a su larga agonía. Lo que sucedió fue el nombramiento y coronación del nuevo Emperador Tízoc. Hermano del Axayácatl y Ahuízotl y hijo de Moctezuma. En una noche Ahuízotl mató a Tlacaélel y en la misma noche se nació su hijo. La pupillas del niño poseían la misma mirada que los ojos de Tlacaélel. El niño tenía nombre Cuahitémoc, que fue el último Emperador del pueblo azteca.

3.4 Los personaje

3.4.1 Tlacaélel

El personaje principal, joven azteca que en el comienzo del libro recibiría el alto honor de entrar a formar parte del denominado sacerdocio blanco consagrado al culto de Quetzalcóatl. Su hermano se llama Moctezuma, rey de los aztecas. Y otro hermano se llama Chimalpopoca, rey del pueblo azteca. Son hijos de Huitzilíhuitl, segundo rey de los tenochcas.

La opinión de Citlalmina sobre Tlacaélel: «(...) el personaje más importante y respetable de todo el Reino, pero no por ello un ser inaccesible y separado de las necesidades y problemas de su pueblo. » (p. 31)

«Tlacaélel era el hombre predestinado que aguardaban los pueblos para dar comienzo a una nueva etapa de superación espiritual. Su labor, por tanto, no sería la de un mero guardián del saber sagrado, debía reunificar a todos los habitantes de la tierra en un grandioso Imperio,

destinado a dotar a los seres humanos de los antiguos poderes que les permitían coadyuvar con los dioses en la obra de sostener y engradecer al Universo entero. »(p. 20)

3.4.2 Moctezuma

Hermano de Tlacaélel y Chimalpopoca. Hijo de Huitzilíhuitl. Joven azteca que en el comienzo del libro recibiría el alto honor de entrar a formar parte del denominado sacerdocio blanco consagrado al culto de Quetzalcóatl. Apodado “El flechador del cielo”.

3.4.3 Nezahualcóyotl

Desdichado príncipe de Texcoco, quien a raíz del asesinato de su padre y de la conquista de su reino por los tecpanecas, se había visto obligado a vivir siempre en constante fuga, acosado en todas partes por asesinos a sueldo deseosos de cobrar la cuantiosa recompensa ofrecida a cambio de su vida.

3.4.4 Centeotl

Anciano sumo sacerdote, en el comienzo oficiaba la ceremonia de admisión de los nuevos sacerdotes. Poseedor del Emblema Sagrado de Quetzalcóatl.

«Su viejo y cansado rostro reflejaba una energía poderosa y desconocida, sus ojos eran dos hogueras de intensidad abrasadora y su andar, comúnmente torpe y dificultoso, parecía ahora el elástico desplazamiento de un felino.»(p. 7)

3.4.5 Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl

Emperador del Segundo Imperio Tolteca que huía al sur cuando Segundo Imperio Tolteca empezó su aniquilación.

3.4.6 Maxtla

Rey del pueblo tecpaneca. Quería destruir el pueblo azteca. Sus enemigos fueron Itzcóatl, Moctezuma, Tlacaélel y Nezahualcóyotl.

3.4.7 Citlalmina

Prometida de Tlacaélel, pero cuando Tlacaélel se convirtió en el propietario del Emblema Sagrado de Quetzalcóatl ne se podrían casar. A Citlalmina no le importa eso y está orgullosa de su querido.

« La facciones armoniosas de Citlalmina poseían ena exquisita delicadeza y un encanto misterioso a indescriptible. Sus grandes ojos negros relampagueaban de continuo en miradas corgadas de entusiasta energía y toda su figura tenía una gracia encantadora e incomparable, que se manifestaba en cada uno de sus actos. »(p. 10)

3.4.8 Izquixóchitl

Una anciana azteca. Antonio Velasco Piña dice sobre ella esto:

«La existencia de Izquixóchitl se hallaba marcada por un trágico destino. Siendo aún muy pequeña había perdido a sus padres y a la mayor parte de su familia a resultas de la grave epidemia de una misteriosa enfermedad que asolara, años atrás, las tierras de Anáhuac. Felizmente casada con el hombre a quien amaba (un pescador dde muy modesta condición, poseedor de un carácter en extremo bondadoso), su matrimonio se había visto tan sólo ensombrecido por la carencia de anhelados vástagos. Cuando ya en edad madura Izquixóchitl sintió al fin los primeros síntomas del embarazo, tuvo por cierto que estaba próximo el día en que habría de completarse su dicha. Pero el alumbrimiento tuvo fatales consecuencias, produciendo la muerte del hijo tan largamente esperado y ocasionando en la madre una extraña dolencia que paralizó caso todo su organismo, preservando tan sólo su capacidad de raciocinio y sus funciones vegetativas.»(p. 26)

La visión de Izquixóchitl sobre el Heredero de Quetzalcóatl fue:

«(...) Tlacaélel era un hombre joven, pero ella negaba terminantemente a conceder la menor validez a semejante absurdo. Sin duda alguna el Heredero de Quetzalcóatl era un anciano de larga cabellera blanca y de rostro hierático, desprovisto de toda pasión y emoción humanas, con la vista perdida en el infinito, atento sólo a las voces superiores de los dioses.»(p. 27)

3.4.9 Técpatl

Alfarero y escultor del pueblo azteca.

«(...) la delgadez de su cuerpo era de tal grado que permitía observar claramente cada uno de sus huesos, firmemente adheridos a la piel y como queriendo perforaría y salir de ella; toda su figura era la más clara imagen de un adolescente endeble y desvalido. Su ovalado rostro de finas facciones reflejaba, igualmente, una perenne expresión de angustia y desconcierto.»(p. 65)

3.5 Clasificación de diversas representaciones de la cultura azteca

En la siguiente parte me centraré en el estudio de la clasificación de diversas representaciones de la cultura azteca en la novela. Ahora llegaré a la práctica y investigaré qué de la obra es de la historia y qué es ficción.

3.5.1 La condición de Tlacaélel

Puedo decir que la vida de Tlacaélel es la trama de la novela histórica. Todo lo que ocurre en la novela está unido con Tlacaélel.

En el comienzo de mi tesina podemos ver que Tlacaélel fue una persona de la clase noble, príncipe, que también podemos leer en la novela histórica. También en ambos podemos leer que fue un guerrero. Pero en la novela histórica al contrario que he mencionado en el primer capítulo, fue un sacerdote que no se podría casar pues no podría tener hijos. Después de leer la novela histórica puedo decir que para mí es una persona muy importante del pueblo azteca, aunque no es el gobernante, es un sacerdote, pero a mí me parece similar como Cardenal Richelieu, una persona muy conocida de la historia de Francia. Los dos les podemos llamar “eminencia gris”. Con las maquinaciones e ideas secretas, con la influencia a la gente en los cargos como gobernantes, con estos modos propiamente manejaban al Reino o Imperio.

3.5.2 Las batallas

Puedo decir que la trama secundaria de la novela es la guerra y la conquista de otras civilizaciones.

En el primer capítulo he mencionado que los aztecas fueron una civilización guerrera y esto podemos descubrir también en la obra de Antonio Velasco Piña. Nos narra por ejemplo la guerra contra el Maxtla y también la única guerra en la cuál los aztecas fracasaban. El autor describe con detalles la preparación a la lucha, el transporte al sitio de la lucha y también el plano de la lucha. En el comienzo del libro podemos leer que en la lucha contra Maxtla a los guerreros ayudaba todo el pueblo: las mujeres, ancianos y ancianas, también se trata de la asistencia de los niños aunque no me puedo imaginar qué los niños hacían durante la lucha.

3.5.3 Las ceremonias

En la parte primera de mi tesina he mencionado que los aztecas celebraban muchas fiestas y ceremonias casi todas unidas con algún dios azteca. En cada mes del año tenía lugar alguna fiesta o ceremonia de algún dios o por ejemplo, en honor de los montes (véase cap 1.6.).

En el libro no se describen las ceremonias detalladamente. También en el libro no encontramos ninguna fiesta o ceremonia con los sacrificios humanos. Lo único que el autor menciona sobre los sacrificios humanos es que la reforma de empezar con los sacrificios humanos mandaba Tlacaélel.

3.5.4 El juego de pelota

Como he mencionado en la primera parte de mi tesina el juego de pelota en el caso de los aztecas se llamaba “el tlachtli”. Esto es un poco enredado en la novela que analizo.

«(...) el Ollama, que partiendo del principio filosófico que postulaba la íntima conexión de todo lo existente en el Universo, buscaba reproducir en un pequeño escenario sobre la tierra lo que acontecía en la vasta inmensidad del cosmos. Cada uno de los individuos que participaba en esta ceremonia actuaba en ella como representante de un determinado planeta. En igual forma, la determinación del sitio y de las dimensiones del recinto donde debía tener lugar la ceremonia, así como del día y momento más adecuados para la celebración de la misma, se fijaban mediante complicados cálculos astronómicos.» (p. 59)

En el libro de Antonio Velasco Piña el juego se llama “Ollama” y la cancha de este juego “tlachtli”. Tampoco en el libro se habla en relación con este juego sobre los sacrificios humanos. Pero que es evidente de la muestra del libro, es la relación del juego de pelota con la religión y con el movimiento de planetas.

3.5.5 Emblema Sagrado de Quetzalcóatl

El poseedor del Emblema Sagrado en el comienzo del libro fue Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl. Un día se despojó del Emblema Sagrado y lo tiró fuertemente al suelo, partiéndolo en dos partes.

«A partir de entonces, las dos mitades del caracol sagrado habían constituido el más prestigiado emblema de los sumos sacerdotes del área náhuatl y de la región maya, los cuales aguardaban ansiosos las señales que indicasen la llegada del hombre que lograría dar fin a la anarquía y a la decadencia en que se debatían todas las comunidades.»(p. 7)

El autor en el libro trata de que Tlacaélel quiere unir las dos partes del Emblema Sagrado, esto tiene que significar que quiere “dominar” al territorio entero de los aztecas y del pueblo maya. Esto se refleja en un mito que dice que viene un hombre que será capaz de unir el mundo otravéz en un conjunto – unir las dos partes.

3.5.6 Aceptación de algún símbolo divino

«La aceptación de Tlacaélel de aquellos símbolos le habría convertido de inmediato en rey y sumo de los tenochcas. Su rechazo, efectuado ante la vista de incontables testigos, constituyó para todos no solo un claro testimonio de que tanto Itzcóatl como Tozcucuetzin contaba con su más completa aprobación, sino también una prueba evidente de que la misión que el Heredero de Quetzalcóatl venía a desempeñar dentro de la sociedad tenochca era de un carácter superior y diferente a la del monarca y sumo sacerdote.»(p. 32)

A esta muestra del libro previene la acción de ofrenda del símbolo divino a Tlacaélel. De esto puedo sacar una conclusión para mí interesante. Los aztecas, aunque fueron los guerreros muy buenos, tenían también unas reglas del comportamiento de la sociedad. Reglas del comportamiento de la sociedad de clase baja y otras de la sociedad alta.

RESUMEN

Creo que la gente hoy en día se interesa más en la historia de sus orígenes, de las culturas ya casi desaparecidas y de las lenguas de las culturas de historia.

Tlacaélel: El Azteca entre los Aztecas es una novela histórica en la cual se describe la cultura precolombina: los aztecas. Incluye la descripción de guerras, de algunos aspectos de las ceremonias. En el libro aparecen personajes ficticios y reales, de las reales por ejemplo Tlacaélel, los gobernantes Itzcóatl, Tízoc o Moctezuma. Aunque por ejemplo Tlacaélel fue un personaje real, el autor le conecta con algunos aspectos que no coinciden el personaje real.

En la novela también aparecen ciudades, cuya existencia tenemos realmente evidenciada. Describe los actos unidos con la protección de la ciudad, el asedio de la ciudad, los templos de las ciudades y también algunos aspectos de las casas. Podemos decir, que estas cosas dibujadas en la obra son más o menos correspondientes con la historia.

En la novela podemos también encontrar unas referencias sobre las ceremonias, cuáles practicaban los aztecas. Es verdad que los aztecas practicaban muchas ceremonias o ritos, pero en el libro no se describen detalladamente pues no lo podemos comparar con la historia real.

La mitología azteca se refleja muy bien en la novela histórica. El pueblo azteca veneraba a muchos dioses, por ejemplo Quetzalcóatl, Huitzilopochtli, Coatlicue etc. Esto como ya he dicho podemos encontrar en la novela y también en las investigaciones presentes de la cultura azteca.

De lo que escribía en la parte teórica de la novela histórica, puedo decir que la obra de Velasco Piña, *Tlacaélel: El azteca entre los aztecas* podemos considerar más o menos como una novela histórica antiilusionista. El autor narra la historia “verdadera” y también crea una intrahistoria ficticia.

La trama puedo más o menos considerar como real, y lo ficticio son algunos aspectos de la descripción de las personas o de los hechos de la época. Al fin el personaje principal muere pero el autor nos deja abierto el futuro de un niño nacido en el día de la muerte de Tlacaélel y también el futuro de la cultura azteca, que es un rasgo de la novela histórica, dejar a los lectores para que inventarán que ocurre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Literatura primaria:

VELASCO PIÑA, Antonio: *Tlacaélel: El Azteca entre los Aztecas*, Mexico: Editorial Porrúa, s.a., 1979.

Literatura secundaria:

ÁLAMO, Alfredo, “Antonio Velasco Pina”, blog, <<http://www.lecturalia.com/autor/3074/antonio-velasco-pina>>, [consulta: 27/3/2017].

ARANGO CANO, Jesús, *Mitología en América precolombina: México-aztecas, Colombia-chibchas, Perú-incas*, Bogotá: Plaza y Janes Editores Colombia sa, 1989.

ARELLANO, Fernando, *La cultura y el arte del México prehispánico*, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2002.

ASTETE, Alvaro Díez, “¿Que es el mito?”, *Anthropologica* 1.1 (1983), p. 5-17.

BARTHES, Roland, *Mytologie*, Praha: Dokořán, 2004.

CASALS, Josep María, “Hernán Cortés, el conquistador del Imperio azteca”, *Revista digital en National Geographic*, 2012, < http://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/hernan-cortes-el-conquistador-del-imperio-azteca_6818>, [consulta: 27/3/2017].

CASO, Alfonso, “El águila y el nopal”, *Estudios de cultura Nahuátl*, Vol. 50 (2015), p. 355-369.

CERVERA OBREGÓN, Marco Antonio, *Breve historia de los Aztecas*, Madrid: Nowtilus, 2008.

CHAVÉZ, Humberto Domínguez, “Los Mexicas”, *Portal Académico* (2010).

DOMENICI, Davide, *Aztékové: poklady starobylých civilizací*, Praha: Euromedia Group - Knižní klub, 2007.

ELIADE, Mircea, *Mito y realidad*, Barcelona: Editorial Kairós, 1999.

- ELIADE, Mircea: *Mýty, sny a mystéria*. Praha: OIKOYMENH, 1998.
- ESPINOSA SÁNCHEZ, Matilde, “Estudio de los movimientos del cuerpo en la práctica del juego de pelota, modalidad ulama de cadera”, *Estudios de Antropología Biológica*, Vol. 12, No. 1, (2005), p. 473-493.
- GARCIA, Gretel Davids y Eduardo Ocadiz TORRIJOS, *Juguetes tradicionales mexicanos*. México: Selector, 2004.
- HRABÁK, Josef, *Čtení o románu*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1981.
- JONES, David Michael y Brian Leigh MOLYNEAUX, *Americká mytologie: ilustrovaná encyklopedie bohů, duchů a posvátných míst Severní Ameriky, Mezoameriky a Jižní Ameriky*, Čestlice: REBO, 2002.
- JUNG, Carl Gustav y Karl KERÉNYI, *Věda o mytologii*, Brno: Nakladatelství Tomáše Janečka, 1995.
- KATZ, Friedrich, Simona BINKOVÁ y František VRHEL, *Staré americké civilizace*, Praha: Odeon, 1989.
- KULCSÁR, Zsuzsa y Ján KOMOROVSKÝ, *Světové mytologie: nábožensko - mytologické systémy národů světa*, Praha: Orbis, 1973.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, “Tlacaélel, un sabio poder detrás del trono”, *Letras Libres*, No. 19 (2004), p. 26-28.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, *Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades*, México: Siglo XXI, 1987.
- MOYA, Pedro Martínez, “Juego de Pelota prehispánico: características del juego de dioses”, en *Revista Digital - Buenos Aires*, No. 73, (2004).
- OROZCO, Fernando, *Gobernantes De Mexico/mexican Rulers: Desde La Epoca Prehispanica Hasta Nuestros Dias*, México: Panorama Editorial, 2004.
- OWUSU, Heike, *Symboly Inků, Mayů a Aztéků: [symbolika zmizelých národů]*, Olomouc: Fontána, 2004.
- PRESCOTT, William Hickling, *Dějiny dobytí Mexika*, Praha: Orbis, 1956.

PRIETO, Celia Fernández: “Novela histórica”, *Revista de literatura*, No. 263-264, (2005), p. 70-78.

ROSADO, Juan José Batalla, “El Colapso del Imperio Azteca”, *Revista La Aventura de la Historia*, No. 132, (2009), p. 50-64.

SAHAGÚN, Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Quinta edición, México: Editorial Porrúa, 1982.

SMITH, Michael E., “La fundación de los capitales de las ciudades-estado aztecas: la recreación ideológica de Tollan”, *Sociedad Española de Estudios Mayas*, No. 8, (2006), p. 256-290.

SOLANA, Manuel Yáñez, *Los aztecas*, Santa Fe: ME Editores, 1996.

SPANG, Kurt: “Apuntes para una definición de la novela histórica”, *La novela histórica. Teoría y comentarios*, Pamplona: EUNSA, (1998), p. 63- 125.

TALADOIRE, Eric, “Cinco tesis discutibles relativas al juego de pelota”, *Arqueología*, No. 50, (2015), p. 191-209.

VAILLANT, George Clapp, *Aztékové: původ, vzestup a pád národa Aztéků*, Praha: Orbis, 1974.

Anotace

Autor: Hana Šárová

Katedra romanistiky FF UP

Název: Teorie mýtu a aztécká mytologie (La teoria del mito y la mitología azteca)

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Počet stran a znaků: 41 (73 775)

Počet příloh: 0

Počet použitých zdrojů: 34

Klíčová slova: aztékové, mýtus, mytologie, historický román

Charakteristika práce: Cílem práce je studium aztécké kultury a zkoumání jejího vyobrazení v historickém románu *Tlacaélel: El aztecaentre los Aztecas*, který napsal mexický autor Antonio Velasco Piña. Práce je rozdělena do dvou částí. První se zabývá historií aztécké kultury a studiem co je to mýtus, jaké jsou jeho charakteristiky a jaké druhy mýtu rozeznáváme. Druhou částí je samotná analýza literárního díla.

Annotation

Author: Hana Šárová

Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title: The theory of myth and Aztec mythology

Head of the thesis: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Number of pages and characters: 41 (73 775)

Number of annexes: 0

Number of used sources: 34

Keywords: Aztec, myth, mythology, historical novel

Annotation: The aim of this thesis is the study of the Aztec culture and the research of its depiction in the historical novel *Tlacaélel: El azteca entre los Aztecas* written by the Mexican author Antonio Velasco Piña. The thesis is divided into two parts. The first part deals with the history of the Aztec culture and the study about the myth, its characteristics and its kinds. The second part is the novel analysis.

Podklad pro zadání BAKALÁŘSKÉ práce studenta

PŘEDKLÁDÁ	ADRESA	OSOBNÍ ČÍSLO
ŠÁROVÁ Hana	Klenovice na Hané 106, Klenovice na Hané	F141023

TÉMA ČESKY:

Teorie mýtu a aztécká mytologie

TÉMA ANGLICKY:

The theory of myth and aztec mythology

VEDOUCÍ PRÁCE:

Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. - KRS

ZÁSADY PRO VYPRACOVÁNÍ:

Esta tesina trata del estudio teórico del mito aplicado a un estudio de caso de una cultura prehispanica, concretamente, azteca en lo que hoy es México

1. Introducción y metodología
2. Estudio de la teoría y estructura del mito (Mircea Eliade, C. G. Jung, Levi-Strauss, S. Freud, J. Campbell)
3. Definición del mito
4. Introducción al estudio de los mitos mesoamericanos
5. Estudio de la cultura azteca
6. Estudio de la mitología
7. Conclusiones resultados de la aplicación teórica al estudio del caso azteca

SEZNAM DOPORUČENÉ LITERATURY:

BARTHES, Roland, *Mytologie*, přeložil Josef Fulka, Praha: Dokořán, 2004.

DOMENICI, Davide, *Aztékové: poklady starobylých civilizací*, přeložila Monika Baďurová, Praha: Euromedia Group - Knižní klub, 2007.

ELIADE, Mircea, *Mýty, sny a mystéria*, Praha: OIKOYMENH, 1998.

JUNG, Carl Gustav a Karl KERÉNYI, *Věda o mytologii*, přeložila Kristina Černá a Jan Černý, Brno: Nakladatelství Tomáše Janečka, 1995.

LÉVI-STRAUSS, Claude, *Mythologica*, přeložil Jindřich Vacek, Praha: Argo, 2006.

PRESCOTT, William Hickling, Čestmír LOUKOTKA a Otakar NAHODIL, *Dějiny dobytí Mexika*, přeložila Libuše Vokrová-Ambrosová a Jindřich Černý, Praha: Orbis, 1956.

SLAVÍK, Ivan (ed.), *Sláva a pád Tenočtitlanu: dobytí Mexika očima poražených*, Praha: Odeon, 1969.